

CUADERNOS DE AJEDREZ



Horacio Sistac



Aperturas

Gambito Letón Línea Principal

Historia

A pedido de varios lectores y también alumnos introducimos hoy el **Gambito Letón**.

Con las reminiscencias propias del ajedrez romántico y con enormes semejanzas al famoso **Gambito de Rey** pero con los colores invertidos, este gambito es un agresivo –aunque también cuestionable– intento de quebrar el centro blanco mediante un temprano ataque lateral.

Nacido bajo la denominación de **Contra Gambito Greco**, merced a la contribución teórica que supiera hacer el célebre jugador italiano Gioachino Greco (1600-1634), nombre que aún conserva en muchos de los textos de **Aperturas**, recibió su nuevo bautismo oficial como **Gambito Letón** en el Congreso de la **FIDE** de 1937, una suerte de tributo a los jugadores letones, especialmente Karlis Betins, quienes hicieron importantes aportes a la teoría del mismo en los inicios del Siglo XX.

En la actualidad, su empleo en la competencia de alto nivel es prácticamente inexistente aunque algún que otro GM suela sorprender a su rival, de tanto en tanto, con este inusual gambito.

Lo cierto es que el **Gambito Letón**, enrolado dentro de las **Aperturas Abiertas**, suele llevar a posiciones de enorme dinamismo, a veces salvajes y pletóricas de celadas y sacrificios, propias del ajedrez romántico.

Como siempre, recomendamos a nuestros lectores su estudio, aunque nos hacemos eco de las palabras de I. A. Horowitz¹, quien al referirse al **Gambito Letón** afirmaba: “*El temprano intento de las negras por hacerse de la iniciativa es temerario aunque no fácil de refutar. Con mejor juego, sin embargo, las blancas*

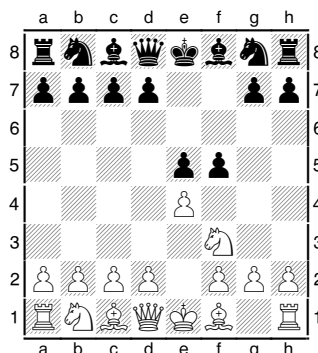
pueden detener las intenciones del negro, por un lado, y obtener una clara ventaja posicional, por el otro.”

Planteo

El planteo inicial del **Gambito Letón** es el siguiente:

	Blancas	Negras
1	e4	e5
2	Cf3	f5!?

Diagrama 1



Con esta jugada de las negras, queda planteado el gambito de marras cuyo objetivo es el de que, siendo aceptado luego de **3. exf5**, el peón rey blanco ha sido desplazado de su privilegiada ubicación permitiendo al segundo jugador una inmediata ocupación del centro y un rápido desarrollo de sus piezas.

Muchas son las alternativas con que cuentan las blancas para confrontar este gambito, tanto aceptándolo como rehusándolo. Sólo describiremos las principales:

- la ya enunciada **3. exf5** que suele continuarse con **3. e4** y luego (i) **4. Ce5 Cf6**, **5. Ae2** (ii) **4. De2**, (iii) **Cd4** y hasta (iv) **Cg1!?** que nos conduce a una suerte de **Gambito de Rey jugado por las negras**.
- 3. Ac4**, tal vez la más analizada de todas las líneas, conduce a una de las secuencias más salvajes que se cono-

¹ Chess Openings: Theory and Practice, Simon & Schuster, New York, 1964.

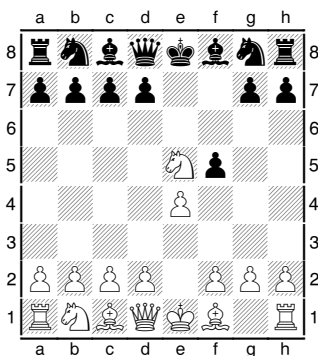
cen en ajedrez luego de 4. fxe4, 5. Cxe5 Dg5, 5. d4 Dxc2, 6. Dh5+ g6, 7. Axf7+ Rd8, 8. Axc6! Dxh1+, 9. Re2 Dxc1 (9. c6 parecería preferible), 10. Cf7+ Re8, 11. Cxh8+ hxg6, 12. Dxc6+ Rd8, 13. Cf7+ Re7, 14. Cc3! y, tras la masacre, las blancas quedan claramente superiores.

- (c) 3. d4 que suele responderse con 3. fxe4, 4. Cxe5 Cf6, 5. Ag5 d6 con juego agudo para ambas partes, especialmente para las blancas que pueden sacrificar el caballo mediante 4. Cc3 o conservarlo con 4. Cd2
- (d) La movida 3. Ce3, profundamente analizada hacia 1916 por el maestro estadounidense Stasch Mlotowski (1881-1943) pretende sostener su peón rey mediante una movida de desarrollo, destacándose dos continuaciones principales: (i) 3. Cf6, 4. Ac4 fxe4, 5. Cxe5 d5, 6. Cxd5! Cxd5, 7. Dh5+ g6, 8. Cxg6! fxg6!, 9. Dxc6+ Rd7, 10. Axd5 De7, 11. Dxe4 Th4, 12. Dxe7+ Axe7 y, pensando en el final de partida, las blancas han cambiado una pieza por cuatro peones, o (ii) la simple 3. d6 que transpone en el famoso **Contra-ataque Philidor** del que tanto gustara Paul Morphy hacia mediados del Siglo XIX.
- (e) la **Línea Principal**, que se inicia con 3. Cxe5, y que es objeto del análisis de nuestra presente edición.

Línea Principal

3	Cxe5
---	------	------

Diagrama 2



En este punto, se abren dos caminos para las negras: (i) la excéntrica 3. Cc6?! que conduce a un juego muy dinámico tras 4. Dh5+ g6, 5. Cxg6 Cf6, 6. Dh3 hxg6, 7. Dxh8 De7, 8. d3 fxe4, 9. Ae3, o (ii) la línea más tradicional:

3	Df6
---	------	-----

Siendo atacado el caballo central, las blancas pueden sostenerlo con 4. d4 y lograr superioridad luego de 4. d6, 5. Cc4 fxe4, 6. Cc3 Dg6, 7. f3 exf3, 8. Dxf3 Cc6, 9. Cb5 Ag4, 10. Db3 0-0-0, 11. d5 Te8+, 12. Ae3 Ce5, 13. Cxa7+ Rd8, pero toda la maniobra del primer jugador debe ser muy cauta por cuanto tienen a su rey en el centro, imposibilitado de enrocar, y el contragolpe de las negras puede resultar letal.

A cambio, pueden relocalizar el caballo atacado:

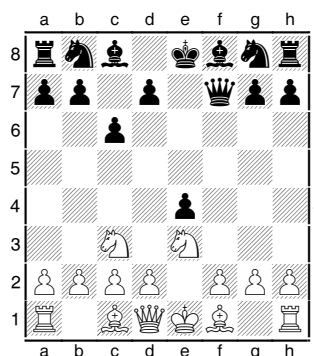
4	Cc4	fxe4
5	Cc3	Df7

Intentar sostener el peón “e” puede resultar embarazoso. Por ejemplo, 5. Dg6?!, 6. d3 exd3?, 7. Axd3 y si el segundo jugador se dejase guiar por el estómago con 7. Dxc2?, entonces la dama negra quedará copada luego de 8. Dh5+ g6 (si 8. Rd8, 9. Ae4), 9. De5+ Ce7, 10. Ae4

Las blancas igualmente deben olvidarse de ese peón negro ya que si la gula dirigiese sus acciones mediante 6. Cxe4? d5 atacaría ambos caballos a la vez y no serviría 7. Cg5 por 7. De7+ asegurándose material.

6	Ce3	c6
---	-----	----

Diagrama 3



La crisis del gambito

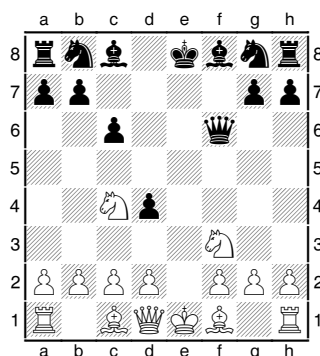
Como en todos los gambitos, éste es el momento crucial del **Gambito Letón**:

- (a) aceptar ese peón, en apariencia, gratis, permitiendo el desarrollo rival, o
- (b) rehusarlo para priorizar el propio desarrollo.

(a) **Aceptando el gambito**

7	Cxe4	d5
8	Cg5	Df6
9	Cf3	d4
10	Cc4

Diagrama 4

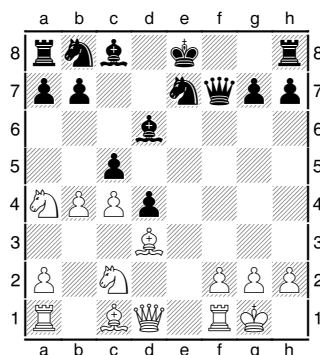


Obsérvese la cantidad de veces que ambos contendientes han movido la misma pieza a lo largo de, apenas, 9 jugadas. Una somera evaluación nos revela que, efectivamente, las negras han logrado su propósito y, si bien no han movido ninguna pieza aún, están listas para iniciar el desarrollo mientras continúan incomodando al caballo blanco con pocas opciones para situarse. Por ejemplo, 10. b5, 11. Ca5 Ag4, 12. Cb3 Axf3, 13. Dxf3 Dxf3, 14. gxf3 y las blancas deben aún probar su leve ventaja.

(b) **Rehusando el gambito**

7	d3	exd3
8	Axd3	d5
9	0-0	Ac5
10	Ca4	Ad6
11	c4	d4
12	Cc2	c5
13	b4	Ce7

Diagrama 5



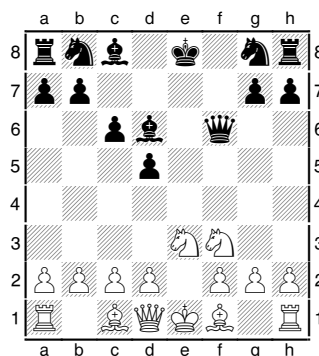
La posición resultante es bastante compleja. Por ejemplo, 14. Cxc5 Axc5, 15. bxc5 Cbc6, 16. Ab2 0-0, 17. Cxd4 cxd4, 18. Axd4 Af5 muestra a las negras con dos peones menos pero los peones de la columna c de las blancas son extremadamente vulnerables. No obstante, todo hace prever que el primer jugador, conservando adecuadamente la ventaja material, debe prevalecer.

Una partida bien italiana

En el año 1997, por el Abierto de Porto San Giorgio, se enfrentaron Giuseppe Agnello y Claudio Negrini, quienes discurrieron por la línea de aceptación del gambito pero introduciendo una innovación en la 9ª movida de las negras, en lugar de 9. d4:

9	Ad6
---	------	-----

Diagrama 5



**Agnello-Negrini
Porto San Giorgio, 1997
Juegan las blancas**

A partir de aquí se sucedieron una serie de jugadas de ambos bandos con alto contenido táctico, como es de esperar en un **Gambito Letón**.

10	d4	Ae6
----	----	-----

Lo usual aquí es 10. Ce7, pero la estadística (según las bases de datos consultadas) no parece favorecer esta opción para las negras².

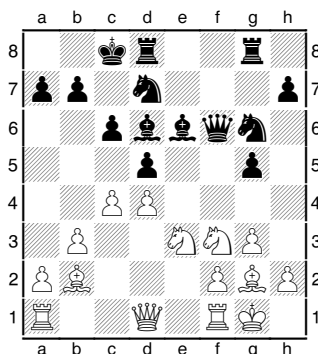
11	g3	Cd7
12	Ag2	Ce7
13	0-0	0-0-0

Inicio del drama. Enroques en flancos distintos e intenciones de acciones tácticas de cada bando sobre el enroque enemigo.

² Se trata de 4 partidas con un score favorable a las blancas en el 100%.

14	b3	g5
15	Ab2	Cg6
16	c4	Thg8

Diagrama 6



Todo está dispuesto. ¡Que comience la acción!

17	cxd5	cxd5
18	Dd2	Cf4!

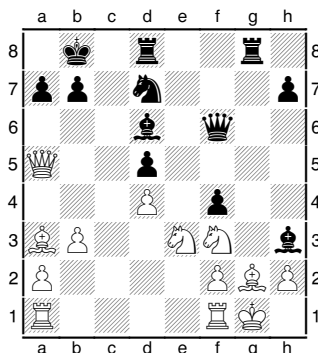
¡Hermoso sacrificio que busca romper la protección de infantería del rey blanco abriendo la columna g a merced del poderío de la torre negra!

19	gxf4	gxf4
20	Da5?

Las blancas, abandonando un caballo, intentan llevar su golpe sobre el enroque negro aprovechando que la columna f está a su disposición. Definitivamente no servía 20. Cc2 por 20. Ah3, 21. Ce1 Axc2! (mucho mejor que 21. f3 que también es ganadora) y el mate no tardará en llegar.

20	Rg8
21	Aa3	Ah3

Diagrama 7



Las negras no se detienen siquiera para considerar la conquista del caballo sito en e3. Su ataque es tan demolidor que no necesita quitar material rival del tablero.

22	Axd6+	Dxd6
23	Ce1	Cf6
24	Rh1	De6

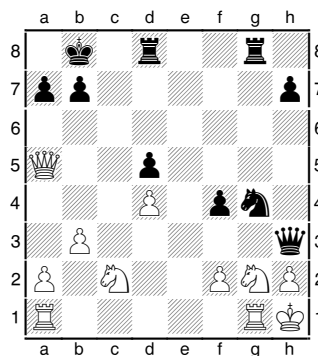
A las negras sigue sin preocuparle la conquista de material, para lo cual dispondrán de tiempo. A cambio de ello reubican la dama en una mejor casilla a los efectos del ataque, pero dejan expuesto el escaque c7 para que las blancas hagan un último intento.

25	C3c2??
----	--------	------

Mal momento para tratar de conservar material. 25. Tc1 le brindaba al primer jugador alguna chance de igualdad.

25	Axc2+
26	Cxc2	Dh3
27	Tg1	Cg4
28	Aband.	

Diagrama 8



El mate era inevitable. ¡Una verdadera victoria del **Gambito Letón!**

Estrategia

El peón pasado es un criminal

Esta famosa frase pertenece al genial Nimzowitch. En verdad, la frase completa es "El peón pasado es un criminal que debería ser mantenido bajo llave y candado. Medidas tibias, tales como la vigilancia policiaca, no son suficientes."³

³ My system, Aron Nimzowitch, Tartan Books, David McKay Company, Inc., New York, 1947, pg. 54. "The passed pawn is a criminal, who should be kept under lock

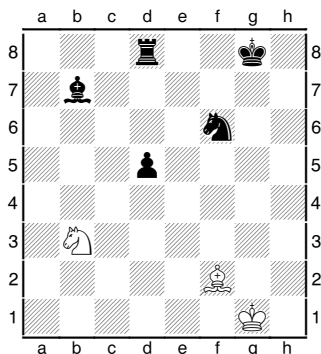
Esta era la primera (de tres) y principal razón para considerar imperativo el bloqueo de un peón pasado. La naturaleza criminal de éste era, para el genial maestro letón, su instintiva tendencia a avanzar.

La discusión planteada por Nimzowitch respecto del tratamiento de los peones pasados enemigos ya era familiar para la elite teórica ajedrecística al momento en que escribiera su famoso libro.

Para 1930, el bloqueo -en cuanto a la acción mecánica de emplazar una pieza justo frente a un peón libre como mecanismo para interponerse en su afán de avanzar- había sido objeto de largos y acalorados debates. La teoría se dividía entre aquellos adeptos al simple bloqueo, aún a expensas de una innecesaria distracción de energías que debieran ser utilizadas con otro fin, o la observación a distancia bajo la atenta mirada y control de piezas que le impidan el avance.

Nimzowitch llevó esta discusión al extremo del refinamiento y para ello empleó un simple ejemplo.

Diagrama 9



Independientemente de la indiscutible ventaja material de las negras, el tema en cuestión reside en el tratamiento teórico del criminal sito en d5 y de su natural intención delictiva de proyectarse a d4. Nimzowitch sostiene que, mientras las negras se agrupan en torno al peón criminal (ayudado adicionalmente por el ímpetu que le ofrece la torre) como una suerte de cortejo donde, paradójicamente, los oficiales se reúnen en torno a un soldado de infantería, las blancas deben debatirse entre bloquear inmediatamente o quedar inmóviles y limitadas a observar cautamente que el sospechoso en cuestión no intente su tan temida acción criminal.

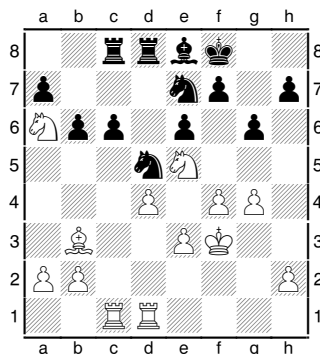
and key. Mild measures, such as police surveillance, are not sufficient.”

Ciertamente, y si se tratase del turno de las negras, aquel cortejo quedaría liberado simplemente con 1. ... d4, 2. Cxd4 ... ó 2. Axd4 ..., con lo cual el alfil de color quedaría con una gran diagonal a su disposición, la torre habría obtenido una fila abierta y el caballo negro conseguiría una nueva casilla de emplazamiento. En términos generales las razones dadas (liberación del accionar de las propias piezas) son, en la mayoría de los casos, el motivo del avance de un peón pasado y, muy especialmente, cuando libera una casilla para que se instale un caballo propio en ella desde la cual potenciará su energía.

Precisamente, estas son las mismísimas razones por las cuales “... la primer consideración que lógicamente compete al bloqueo es que el peón pasado libre es un ‘criminal’ peligroso y que bajo ningún aspecto es suficiente mantenerlo bajo supervisión policiaca. El individuo debe ser llevado a prisión de manera que le quitemos su libertad bloqueándolo con el caballo en d4.” Mas claro, échele agua. Nimzowitch no se andaba con vueltas cuando quería expresar sus conclusiones.

El GM letón aportó dos ejemplos que dieran soporte a sus aseveraciones. Nos complacemos en acercar al lector el segundo, aquel que tomó de uno de los jugadores más exquisitos que se conocieran en la historia del ajedrez y quien fuese uno de sus temidos contemporáneos: Alexander Alekhine.

Diagrama 10



**Alekhine-Treybal
Baden-Baden, 1925
Juegan las blancas**

Como veremos, no se trata de un peón pasado sino de un “candidato” y Nimzowitch se refería a éste cuando tenía “90% de probabilidades de convertirse en un peón pasado”.

	Blancas	Negras
27	e4	f6

Lo más apropiado, por cuanto si 27. Cc7 las negras terminarían perdiendo el peón alfil dama luego de 28. Cxc7 Txc7, 29. d5 exd5 y 30. exd5 que amenaza su avance criminal a d6.

28	exd5	fxe5
----	------	------

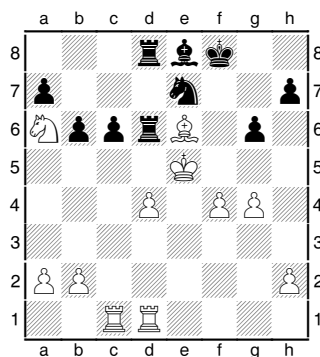
Pareciera que es ahora cuando las blancas logran ese peón pasado mediante la captura 29. dxe6, pero Nimzowitch –que pretendía demostrar esa ganancia de espacio para que las piezas propias entren en acción– recomendó la siguiente continuación:

29	d6
----	----	------

Este sacrificio de peón tiene un único propósito: permitir al rey blanco su ingreso en acción.

29	e4+
30	Rxe4	Txd6
31	Re5	Tcd8
32	Axe6

Diagrama 11



La iniciativa de las blancas, además del peón extra, no parece tener discusión y todo ello gracias al accionar delictivo de un peón criminal aislado, gracias a cuya inmolación el rey se convirtió en una pieza de ataque.

Táctica-Medio Juego

Carruaje tirado por dos caballos

Asirios, caldeos y persas, al igual que los egipcios, supieron conducir con maestría carros de asalto tirados por apenas un caballo. Si bien con menor potencia, esta asociación mecánica entre carruaje y sangre era de fácil maniobrabilidad. Lo mismo acontece en ajedrez: un

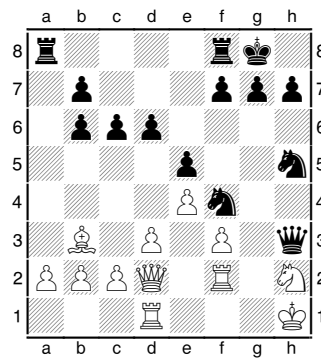
sólo corcel es capaz de producir estragos en las huestes enemigas toda vez que asesta un doble.

Con el mejoramiento de las técnicas de la guerra, primero tímidamente los griegos pero más tarde con verdadera virtuosidad en manos de los romanos, el carro de asalto ganó en potencia al ser tirado por dos corceles, pero para ello su conductor debía lograr que ambos lo hiciesen con la misma fuerza, equilibrada y acompasadamente.

De forma similar en ajedrez, dos caballos actuando conjuntamente en manos expertas son capaces de producir verdaderas combinaciones artísticas merced a su capacidad de cubrir y dominar esos huecos que se presentan en las posiciones enemigas.

El caballo, mas allá de la extravagancia de su movida, es la única pieza que puede atacar a otra sin que el atacado pueda atacarle a él. Dos de ellos, actuando en tándem son, pues, capaces de producir estragos en las filas enemigas. Veamos algunos ejemplos:

Diagrama 12



**Powel-Blackburne
Norwich, 1871
Juegan las negras**

El rey blanco, confinado a un rincón del tablero, está bajo acoso, pero no es fácil apreciar la combinación ganadora por cuanto pareciera que el primer jugador tenía bien controlado el escaque h2. Sin embargo, la genialidad de Blackburne para combinar ambos corceles supera hasta el asombro:

	Blancas	Negras
1	Cg3+
2	Rg1	Dg2+!

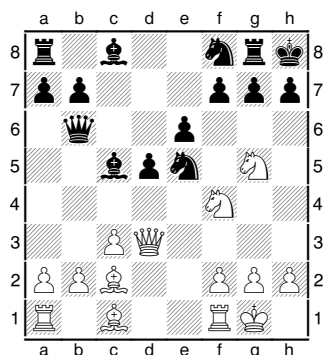
Inesperado sacrificio de dama (que derivó nuevamente en jugada obligada de las blancas) pero que además dejó vacía la casilla h3 para el letal golpe del otro caballo, a sabiendas

de que todos los demás recovecos eran controlados por la pareja táctica de equinos.

2	Txg2	Ch3#
---	------	------

El ejemplo que sigue es más espectacular aún. Corresponde a una partida que se desarrolló por los andariveles de la **Defensa Francesa** en que se arribó a la posición del diagrama que sigue tras 14 movidas de ambos bandos.

Diagrama 13



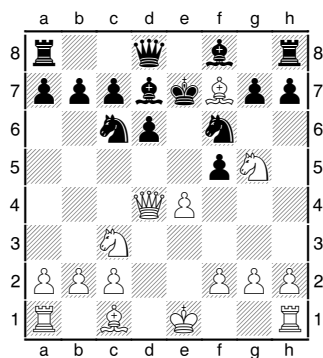
**Reinle-Steinbrugger
Alemania, 1949
Juegan las blancas**

El primer jugador debía tomar una rápida decisión ya que su dama está bajo ataque, pero el desarrollo que adoptó es por demás artístico y sólo procura allanar el camino para arribar al consabido *Mate de Lucena*. La clave consistió en quitar a los defensores de la supuestamente tan bien dominada casilla g6 a manos de las negras.

15	Dxh7+!	Cxh7
16	Cxf7+!!	Cxf7
17	Cg6#	

Apreciemos ahora otra posición:

Diagrama 14



**Snosko-Borowski
Juegan las blancas**

Puede apreciarse la incómoda situación del rey negro y el apretujamiento de sus piezas, pero también la urgente decisión que debían tomar las negras ya que su dama se encontraba atacada.

1	Dxf6+	Rxf6
---	-------	------

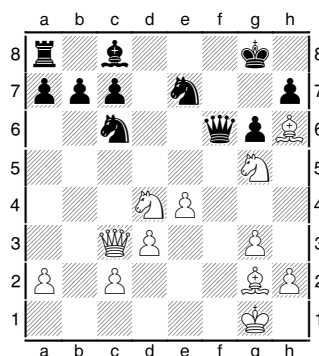
Ahora es el turno de los corceles actuando casco a casco.

2	Cd5+	Re5
3	Cf3+	Rxe4
4	Cc3#	

¡Brillante actuación en dúo de ambos caballos! ayudados, también, por el alfil dama que controla el escaque f4 evitando el escape del rey rival.

Finalizaremos este tópico con un bonito ejemplo que, además del arrollador paso de los carruajes tirados por dos caballos, cuenta con la anuencia de un alfil estratégicamente ubicado.

Diagrama 15



**Soyka-Kolta
Viena, 1925
Juegan las blancas**

En esta posición, **1. Dc3+ ...** hubiese bastado para ganar, pero el camino elegido por Soyka fue mucho más artístico.

1	Cxc6!!
---	--------	------

Ahora la dama negra está en aprietos, por cuando si **1. Dxc6**, abandonando la gran diagonal, entonces **2. Dg7#**. Por lo tanto, Kolta optó por conquistar a su rival femenina, pero dió lugar a la letal combinación de los corceles blancos:

1	Dxc3
2	Cxe7+	Rh8
3	Cf7#	

Miniatura del mes

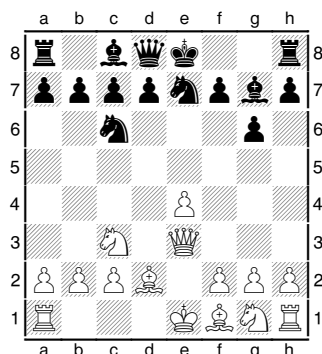
Contribución de **Julio Refay**

Siguiendo con la **Apertura Central**, presentamos una partida jugada magistralmente por el llamado, en su tiempo, “La muerte negra”: Joseph H. Blackburne⁴.

NN-Blackburne (1901)

	Blancas	Negras
1	e4	e5
2	d4	exd4
3	Dxd4	Cc6
4	De3	g6
5	Ad2	Ag7
6	Cc3	Cge7

Diagrama 16



Es mejor **6. ... Cf6**, puesto que no es peligroso **7. e5 Cg4**, **8. De2 d5!**, **9. exd5+ Ae6**, **10. dxc7 Dxc7** con iniciativa de las negras.

7	0-0-0	0-0
8	f4?	...

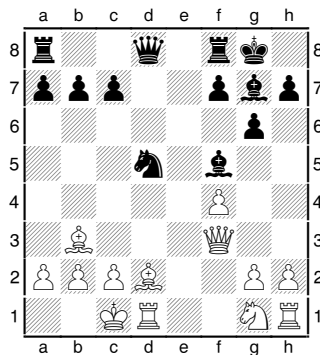
Correcto era **8. Ac4 ...**

8	...	d5!
---	-----	-----

Este contragolpe en el centro permite a las negras apoderarse de la iniciativa.

9	exd5	Cb4!
10	Ac4	Af5
11	Ab3	Cexd5
12	Cxd5	Cxd5
13	Df3?	...

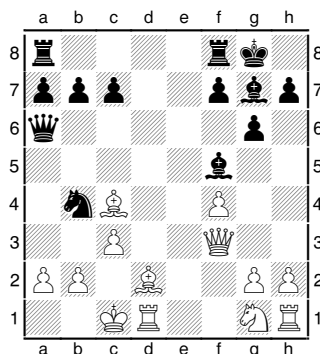
Diagrama 17



Tras esta desafortunada jugada del blanco, las negras rematan la partida con un brillante ataque. Mayor resistencia ofrecía **13. Dc5 ...** aunque todo hace presumir que la fortaleza del ataque de las negras, de la mano – precisamente- de “la muerte negra”, es tan contundente que no se percibe la posibilidad de una adecuada defensa para neutralizarlo.

13	...	Df6!
14	c3	Cb4
15	Ac4	Da6!!

Diagrama 18



¡Magnífica jugada!

Amenaza tanto **16. ... Dxc4** como también **16. ... Dxa2**, y a **17. Axa2 ...** sigue **17. ... Cxa2++**.

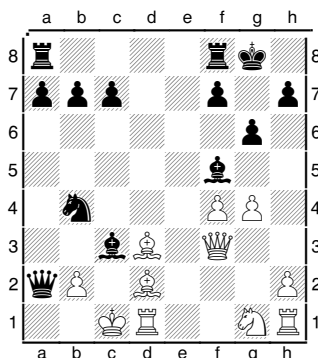
16	g4	Dxa2
17	Ae3	...

De otro modo sigue **17. ... Da1++**.

17	...	Axc3!
18	Aband.	

⁴ Basado en la obra de Roitman titulada *300 Miniaturas*.

Diagrama 19



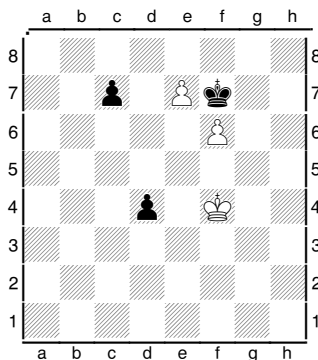
¡Impresionante estrago!

Finales

Final de criminales sueltos

Aprovechando el tratamiento del tema estratégico sobre la criminalidad de los peones pasados, aportamos al lector un bonito problema compuesto por el maestro letón Horwitz hacia el año 1879.

Diagrama 20



Juegan las blancas y ganan

Del diagrama se aprecia que existen criminales en potencia de ambos bandos, pero el valor relativo de unos y otros es bien diverso.

Permítasenos, primero, una breve aclaración. Si el rey negro estuviese en e8, el avance del rey blanco mediante **1. Re5 ...**, haciendo caso omiso al criminal negro sito en d4 en su intento de coronación, sería suficiente ya que luego de **1. ... d3** (que evita su captura), **2. Re6 ...** y mate en la siguiente movida. Igual proceder cabría si las negras intentasen **1. ... c5**.

Sin embargo, la posición del rey negro en f7, aunque esclavo de su destino, es sufi-

ciente para controlar el escaque e6 evitando que el rey blanco tenga ingreso a él y, con ello, relativizando el poder de los criminales blancos.

¿Que sucede, pues, con los criminales negros? ¿Cómo se asevera, entonces, que las blancas puedan ganar este final?

La jugada que, a todas luces, parece más obvia, sólo conduce a tablas. El aficionado y hasta algún jugador experimentado podría intentar **1. Re4? ...** tras lo cual **1. ... c5**, **2. Rd3 Re8!**, **3. Rf4 Rf7** y el dúo criminal de las negras termina siendo inofensivo pero las blancas tampoco pueden imponerse. Diagnóstico: tablas por repetición.

Por lo tanto, la gran jugada blanca es:

	Blancas	Negras
1	Rf3!	...

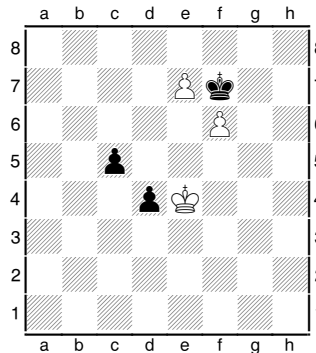
¿Cual es el plan? Simplemente invitar al negro a avanzar su dupla criminal, pero maniobrando al rey blanco de forma que haga todos los tiempos necesarios con el objeto de ocupar la casilla e4 obligando al monarca rival, en la siguiente movida, a instalarse en el escaque e8. Veámos:

1	...	c6
----------	-----	----

Aunque insuficiente, obliga al blanco a jugar con precisión. Si, por ejemplo, **1. ... c5**, entonces las blancas responderían inmediatamente con **2. Re4 ...** conforme al plan, lo cual nos ubicaría sin dilaciones en la posición del **Diagrama 21**.

2	Rf4	c5
3	Re4	...

Diagrama 21



3	...	Re8
----------	-----	-----

Historias y Anécdotas del Ajedrez

Contribución de **Germán Gil**

Recordando opiniones de un tiempo oscuro

Transcribimos a continuación la editorial de la publicación española *Ocho x ocho. Revista práctica de ajedrez*, dirigida por Román Torán, en su número de mayo de 1993, en el momento preciso en que se inicia el cisma más grave que la FIDE afrontó en su existencia institucional. Se trata de un texto que conviene leer atentamente, ya que, a la luz de todo lo ocurrido posteriormente, sirve como elemento de reflexión para un balance de la (corta) historia del ajedrez institucional a nivel mundial.

Kasparov y Short, desposeídos de sus títulos

Cuando cerrábamos nuestro editorial del pasado abril, todavía no se había consumado la negativa de Kasparov y Short a aceptar la oferta de Manchester como sede del match para el campeonato mundial de 1993. Pocos días después, el 23 de marzo, la Federación Internacional de Ajedrez (F.I.D.E.) anunciaba que, al no haber comunicado los citados jugadores su disposición a disputar el encuentro, habían perdido sus derechos como campeón y aspirante.

Consecuentemente, de acuerdo con la reglamentación de la Federación Internacional de Ajedrez (FIDE), el match para el título lo disputarán el anterior campeón, Anatoli Karpov (Rusia) y el finalista de la última edición del Torneo de Candidatos, el gran maestro Jan Timman (Holanda). Ambos aceptaron las condiciones establecidas por la FIDE e iniciarán la lucha el próximo septiembre.

Kasparov y Short han explicado claramente su conducta: "Business is business" (el negocio es el negocio). Los fondos de premios ofertados –aunque no mantenidos posteriormente– por los organizadores de Los Angeles (el Grupo Intermark); los fondos que se repartieron en el mundial de 1990 (4.100.000 francos suizos) y los del match Fischer-Spassky (5 millones de dólares USA), hicieron concebir a ambos una expectativa multimillonaria. La FIDE aceptó la mejor oferta, la de Manchester, por 1.2 millones de libras (unos 207 millones de pesetas), que llegó acompañada de los requisitos exigidos, entre ellos, el aval bancario.

La jugada de las negras es forzada y acorde con el plan blanco. Pero, ¿cómo se continúa? Ahora las blancas pueden hacer caso omiso, nuevamente, del avance del criminal sito en d4 como ya hemos analizado previamente.

4	Rd5!
---	------	------

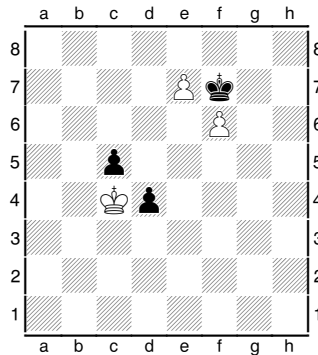
En efecto, si **4. d3**, **5. Re6** y jaque mate en la siguiente movida.

4	Rf7
---	------	-----

Lo mismo da **4. Rd7** gracias a la precisión de las blancas:

5	Rc4!!
---	-------	------

Diagrama 22



Esta excelente movida obliga nuevamente al rey negro pues, de lo contrario, los criminales negros serían exterminados.

5	Re8
6	Rxc5!

Y nuevamente el rey blanco, conforme a su plan, se despreocupa del avance del criminal negro sobreviviente.

6	d3
7	Rd6

Y las blancas ganan pues si: (i) **7. d2**, **8. Re6 d1=D**, **9. f7#** o si (ii) **7. Rf7**, **8. Rd7 d2**, **9. e8=D+ Rxf6**, **10. De2** y el segundo criminal negro pasará a mejor vida con partida ganada para las blancas.

Al fin de cuentas, ¡cuánta razón tenía Nimzowitch al aseverar que los peones son criminales! Sin dudas, llevan ese instinto delictivo al avance aún arribados a los finales de partida o, mejor dicho, es en esta fase de la partida en que ese instinto se agrava más que nunca.

Kasparov y Short se opusieron a la decisión de la FIDE. Crearon una organización, la llamada “Professional Chess Association” y abrieron una nueva subasta. La ganó el grupo inglés de publicaciones Times Newspapers, por 1.7 millones de libras. Mejor que Manchester, pero ya negociando directamente y conociendo las anteriores ofertas. De cualquier modo, muy lejos de las previsiones de Kasparov y Short, cuyas relaciones antes de esta situación eran poco amistosas. Sin embargo, ya lo ha dicho Kasparov: “Business is business”.

La FIDE había realizado la subasta del match, con fecha límite para presentar las candidaturas coincidente con su Asamblea General de 1991. Sólo hubo dos ofertas: Rabat (con 5.810.000 francos suizos) y Los Angeles (5.600.000). Kasparov anunció que no jugaría en Marruecos, alegando razones políticas. Rabat, ofendida, retiró su candidatura y Kasparov insistió en que se tomara “la única oferta válida”, la de sus amigos de Intermark (Los Angeles), aunque no tuvieran el aval bancario todavía. Más de un año después, Intermark no logró reunir patrocinadores y solicitó transferir sus derechos a Canadá, así como una rebaja del fondo de premios previamente ofertado de 2 millones de francos suizos. Ante el lógico asombro general, Kasparov apoyó esta petición. Y lo que no es menos grave, también la FIDE, en un afán contemporizador y ante la presión del campeón.

Pero el 5 de diciembre de 1992 Canadá renunció definitivamente y la FIDE abrió una nueva subasta, lo que debió haber hecho mucho antes. La FIDE comunica en su noticiero “FIDE Forum” que “la prensa española informaba que Barcelona estaba interesada en ser sede del match, con un fondo de premios de 4 millones de dólares USA. El 15 de diciembre, Kasparov envió una carta al posible postor diciendo: ‘Creo que puedo hablar también en nombre del Grupo Intermark asegurándoles que, aunque existen algunas dificultades económicas, que pueden ser cubiertas, seremos felices de trabajar con ustedes y sus patrocinadores! Intermark sigue siendo el organizador oficial.’” Sorprendente y casi increíble, porque diez días antes Intermark había comunicado su renuncia a la FIDE...

En nuestro editorial del pasado abril ya explicamos el proceso de la segunda subasta, cerrada el 8 de febrero y que, ante la única oferta válida –según la FIDE– (la de Santiago, hecha por el Sr. Marcote), se prolongó hasta el 22 de febrero y fue adjudicado a Manchester. A

Kasparov no le interesó apoyar la propuesta de su asociado, porque “business...”.

Kasparov, un gigante ante el tablero, ha fracasado en su tarea de co-organizador. Son cosas distintas. Tampoco ha estado acertado en su pulso contra la FIDE, después de una etapa de excelentes relaciones con el presidente Campomanes. Fundó en 1986 la Asociación de Grandes Maestros (GMA), que abandonó cuando sus tesis no fueron aceptadas. Luego apareció con una Unión Internacional de Ajedrez, que no alcanzó mayor relevancia, y que ahora ha olvidado con la creación de la Asociación Profesional de Ajedrez. Estas veleidades, creando asociaciones ¿o sindicatos? cuando necesita apoyo, para luego abandonarlas, le ha hecho perder a Kasparov la confianza de los grandes maestros.

En Linares no encontró seguidores para “su” Unión y, en Mónaco, en el torneo “Melody Amber”, Short tuvo que reconocer que había traicionado a sus colegas, pero dijo que tenía que aprovechar la oportunidad de su vida. Los grandes maestros saben que para todos es un peligro que se pueda producir la situación de los tiempos de Lasker, Capablanca y Alekhine, en la que eran los campeones mundiales quienes, prácticamente, venían a designar sus adversarios, exigiendo mayores o menores fondos de premios según el peligro que vieran en los posibles candidatos. Sería un peligroso salto atrás, que podría conducir al ajedrez de alto nivel, en breve plazo, a una situación de absoluta anarquía.⁵

El texto, escrito al calor de la lucha político-institucional del momento, no deja, sin embargo, de recordarnos –acaso involuntariamente– algunas cuestiones interesantes. Quereamos traer dos a colación, sin perjuicio de todas aquellas reflexiones que el texto haya suscitado en los lectores.

En primer lugar, el peligro de “absoluta anarquía” que señala Torán era, y es, completamente real, como lo saben los aficionados a otra actividad que sufrió (más agudamente, y aparentemente sin retorno) el mismo proceso: el boxeo. A partir de la década del ’80, ese deporte sufrió una multiplicación de “asociaciones mundiales” (llegó a haber hasta ocho) con la correspondiente dispersión y desvalorización de títulos, palmarés, categorías y reglamentos, que desacreditó por completo su práctica y los méritos de sus practicantes, con el agravante,

⁵ “Editorial”, en *Ocho x Ocho. Revista práctica de ajedrez*. Madrid, mayo de 1993. Año XIII, nº 134, p. 4.

por cierto, que, en el deporte de los puños, lo que está en juego es la integridad física, a la que la dispersión institucional pone en grave riesgo. **Nada impedía, y por ende, era perfectamente posible que el ajedrez siguiera el mismo camino de dispersión organizativa y de desvalorización.** En un sistema capitalista, los deportes dependen de las inversiones empresariales que los “sponsean” (permítaseme este horroroso término), y éstas, de la utilidad marginal que dichas inversiones presenten. El delicado equilibrio entre la idoneidad reglamentaria de cada práctica deportiva en particular y los requerimientos de “espectacularización” de la misma, que aumenten la masividad de dicha práctica, es un punto crítico permanentemente en zona de riesgo. Un ejemplo mínimo y relativamente inofensivo sería imaginar a niñas de cortas faldas y generosos escotes que dieran vuelta alrededor de la mesa donde se disputa un match, con un cartón en la mano, anunciando el número de jugada que sigue, con el color correspondiente...

En segundo lugar, y en relación con lo anterior, ese punto crítico fue evitado, durante años, por la hegemonía de la URSS en la FIDE; un país en el que el ajedrez era sostenido, no por la lógica de mercado, sino por razón de Estado. Sin entrar a evaluar los aspectos positivos o negativos de esa hegemonía, lo cierto es que todos los ajedrecistas vivieron esa situación de estabilidad institucional (o sea, la continuidad reglamentaria y la valorización constante de los títulos distribuidos por la FIDE), lo cierto es que todos los ajedrecistas asumieron esa situación como permanente. ¡Qué difícil era llegar, no digamos ya a campeón mundial, sino simplemente (¿simplemente?) a un Interzonal! Pero, por otra parte, ¡cuánto valor tenía eso! ¡Cuánto significaba, en el palmarés de un jugador, haber llegado a esa instancia! Tanto capital de prestigio acumulado no se había dilapidado aún en 1993, lo que justifica la expresión de Short, acerca que “debía aprovechar la oportunidad de su vida”. El flamante título de “campeón mundial de ajedrez”, aunque no fuera el de la FIDE, todavía otorgaba entonces el lustre que esta Federación había sabido darle.

Seguramente, Peter Leko, el último “challenger” al título de la federación paralela creada por Kasparov 11 años antes, no habrá pensado ya que su match con Kramnik era “la oportunidad de su vida”: para 2004, ese capital se había agotado ya completamente, y el match de Brissago fue la opaca clausura de una historia.

La URSS no existe ya, y los países que la conformaban se han repartido el poderío ajedrecístico que aquélla ostentaba en la segunda posguerra. Desde 2005, la FIDE ha ido recomponiendo –con tumbos e incesantes pasos atrás- un intento de revalorización del ajedrez desde lo organizativo institucional. Ningún ajedrecista puede ser indiferente a este intento. El peligro es grande: quizás, sin la institucionalidad de nuestro deporte, todos volvamos a ser, como máxima aspiración, campeones del club o del café...